

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE Y DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA

Fundador: D. Manuel María de Santa Ana

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN
MADRID: Edición de la mañana, 1 Pta. Mens.
PROVINCIALES Y FORAJALES, 1 Pta. Mens.
EXTRANJERO, 1 Pta. Mens.
ANUNCIOS: 10 céntimos por línea y día.
ADMINSRACIÓN: Factor, 7, MADRID

PUBLICIDAD
Los anuncios de primera y cuarta plana, reclamos, etc.,
financieros referentes a Bancos y Sociedades, a precios con-
venientes.
Se reciben en esta Administración en la Sociedad General
Impresora, en la calle de las Bajas, 10 (antes de la Plaza de las
Yndias) y en todas las agencias de publicidad.
Con arreglo a la Ley, cada anuncio pagará 10 céntimos
por impuesto de timbre.
No se devuelven los originales.

AÑO LII.—NUM. 15.780

Madrid Viernes 19 de Abril de 1901

Cinco ediciones diarias

GRECO, ALCALA, 19, ASCENSOR
3 AMERICANAS PLATINO, 3 PERSPECTAS
Sombrillas bordadas con encajes y plisadas. Abanicos estilo Rafaelista y con figuras modernísimas.
GRAN PELETERIA RUSA, CARMEN 10.

SÍNTOMAS

Sabíamos que a los ultraconservadores de la unión no había gustado el discurso del Sr. Silvela, por poco ardoroso en la defensa, que de él solicitaron para las asociaciones monásticas.

Nada dijimos de este hecho, por no dar motivo para que se hablase de diferencias y disonancias, así no sea perjudicial sino muy conveniente para el Sr. Silvela el tener a su derecha malhumorados y descontentos.

Hizo mucho por ellos con no hablar de la revisión del Concordato que el Sr. Silvela le tenía a su derecha malhumorados y descontentos.

Y ahí está el *Diario de Barcelona* con un escrito del corresponsal J., en el cual se dicen estas cosas: que el partido conservador no pasó de la teoría en la reorganización de los servicios; que el discurso del Sr. Silvela es anodino y en casos difuso; y deficiente en los asuntos religiosos y tímido ante los excesos de la demagogia, etc.

Aquí, si no se discute al jefe, se discute el discurso y no se le deja bien parado. Según las manifestaciones de antes y de ahora, le gustó más *Electra* al día siguiente del estreno que las declaraciones del jefe en la primera reunión después de la caída. Más aplaudieron entonces a Galdós que hoy a Silvela.

PARIS

NO SE SABE si qué obedeció lo sucedido. El abad está en Madrid.

Se habla de política interior, hizo advertir el señor Sagasta el movimiento que se advertía para tomar parte en la próxima comienda electoral, manifestando el Sr. Sagasta que se comprometía viendo en las Cortes hasta a los socialistas, pues profiere sus trabajos y su propaganda a la luz del sol, que en las oscuridades del club.

Dijo el jefe del gobierno que el Sr. Iglesias, candidato socialista más viable, no triunfaría en Bilbao, porque luchará con un candidato de inmenso arraigo, ni probablemente en Madrid, donde se le sobrepondrán otros elementos políticos.

Añadió que los carlistas se aprestan a la lucha electoral y que, a juzgar por los elementos con que cuentan sus candidatos, vendrán ahora al Congreso inermes que los que constituyen la minoría carlista de las Cortes conservadoras, ocurriendo lo propio a los republicanos.

El decreto de disolución no se firmará por su majestad hasta el lunes o el martes.

En su discurso dijo el Sr. Sagasta que la salud pública es buena, y que el estado de los campos es excelente, aunque en Gerona y en Andalucía se han extendido mucho las manchas de langosta, que el gobierno procura quitar en la medida de los recursos con que cuenta para ello.

De política exterior dijo poco, limitándose a manifestar que la cuestión de China va a resolverse por el señalamiento de indemnización y la retirada de las tropas, y que la del Transvaal lleva buen camino, sosteniéndose la campaña por las guerrillas.

Hizo advertir a S. M. el interés de Francia en quitar significación y trascendencia a la presencia de la escuadra italiana en Tolón.

El ministro de Hacienda puso a la firma de la Reina el decreto de adaptación de créditos a las necesidades de la marina, y algunos de personal sobre cambio de destinos.

El rumor que ha circulado esta mañana, relativo a un supuesto atentado en la embajada española, carece en absoluto de fundamento.—R. Blasco.

CONSEJO DE MINISTROS PRESIDIDO POR S. M.

Casi se redujo al discurso del Sr. Sagasta. Dijo el jefe del gobierno que van bien las cuestiones de orden público, que las huelgas se dominan, que los corresponsales abultan las noticias y luego se *hinchán* los telegramas.

Habló del estado de cosas de Jerez, que ha mejorado, no obstante ser el problema de no fácil solución, pues no es tarea de un momento repoblar los viñedos y hacer que renazca la riqueza que devastó la flojera.

Ya el hambre no se siente allí hasta el extremo de robarse el pan por las calles. A ello ha contribuido el desarrollo de obras públicas.

Fue tema del discurso del Sr. Sagasta lo ocurrido en Silos a cinco viajeros de calidad. Se leyó un telegrama del gobernador de Burgos, que refiere y confirma las noticias de la prensa, y de ello se dedujo que la conducta de las autoridades dejó mucho que desear, así como la de los frailes benedictinos, que no supieron evitar los sucesos.

Es probable que el gobierno imponga una corrección a los que de tal suerte faltaron a su deber y consintieron el atropello de dichos viajeros por las gentes del pueblo.

Algo se habló del abad. Es un hombre ilustrado y de valer. La comunidad es francesa.

TRANSVAAL

La lista de las bajas inglesas que publica todos los días el ministerio de la Guerra, registra hoy dos muertos en campaña, 16 de enfermedad, 2 heridos y tres prisioneros y desaparecidos.—HARRY.

EL «LIBRO AZUL».—DECLARACIONES DEL GOBERNADOR DEL CABO.

El *Libro Azul*, publicado anoche, habla de cartas que se han cambiado entre el gobernador del Cabo, sir Alfredo Milner, y el gabinete de Londres, relativas a la situación actual del Cabo del Sur.

Milner no abriga duda alguna acerca del resultado final de la campaña; pero cree que la reorganización de la administración en las dos repúblicas sudafricanas será larga y difícilísima, a causa de las hostilidades latentes, que parecen reanudarse especialmente en el Orange.

NOTICIAS DE SOCIEDAD

Tenemos el sentimiento de participar a nuestros lectores el fallecimiento de D. José Bordiú y Prat.

Ha muerto cuando contaba veintiocho años y de resultas de una afección al pecho.

En pocas horas que había contraído matrimonio con la señorita Isolina Nava y Ortega, quien ha visto trocadas las galas de desposada por las tocas de la viudez.

El finado era hijo de los condes de Argillio. Descansa en paz el Sr. Bordiú, joven de bellas prendas personales, y admita su ilustre familia nuestro sentido pésame.

TELEGRAMAS OFICIALES

Barcelona 17.
Carece de todo fundamento el rumor acogido por la prensa de haberse verificado en esta capital una reunión de representantes anarquistas.

Torrelavega 14.
Las crías de cerdo, baratas, pues las que antes se pagaban a 20 y 25 pesetas, ahora no valen más de 15; el tocino se vende a 15 pesetas arroba.

Salamanca 13.
Bueyes de labor, de 1.800 a 3.000 reales uno; novillos de tres años, de 1.800 a 2.800; vacas cortales, a 1.000.

Madrid 19.
Señores del desbaste, a 50 reales uno; id. de seis meses, a 120; id. de un año, a 282.

Madrid 19.
Piel de cabrito, a 78 reales docena; id. de liebre, a 12; id. de conejo, a 4, solicitadas.

Madrid 19.
El mercado firme. Los campos bien.

OTRO COMBATE EN MAFEKING.

Un despacho de Mafeking da cuenta de un nuevo encuentro a doce millas de aquella población, entre un reducido comando boer y un destacamento inglés que llevaba tres cañones.

AUMENTA LA EPIDEMIA.

Un despacho expedido ayer en Capetown da cuenta de haberse descubierto otros tres cadáveres de víctimas de la epidemia y de haber ocurrido ayer diez y seis invasiones.—HARRY.

LA VIZCONDESA VIUDA DE BARRANTES, ESPOSA QUE FUE DEL INSIGNE LORENZANA, ES LA INICIADORA DE UN ASILO INTERNACIONAL PARA INVÁLIDOS DEL TRABAJO.

Los ruegos intersemos al cuerpo diplomático especialmente, y a los elementos extranjeros del mismo en Madrid, para que ellos a su vez transmitan la idea a sus respectivos gobiernos, que los españoles den cada uno de ellos cinco céntimos y que se organicen funciones de teatro y rifas.

LA ESPUSA DE NUESTRO QUERIDO AMIGO EL DISTINGUIDO LETRADO Y DIPUTADO PROVINCIAL DON MARIANO D. LUIS VALERO MARTÍN, HA DADO LUZ UN ROBUSTO NIÑO.

La esposa de nuestro querido amigo el distinguido lettrado y diputado provincial don Mariano D. Luis Valero Martín, ha dado luz un robusto niño.

AYER MAÑANA HA CONTRAÍDO MATRIMONIO EN LA IGLESIA PARROQUIAL DE SAN LUIS OBISPO, LA BELLA Y DISTINGUIDA SEÑORITA RITA ZUBIÑA, HIJA DE NUESTRO QUERIDO AMIGO EL CONCEJAL D. FRUTOS, CON EL ILUSTRADO INGENIERO DE CAMINOS DON PABLO FERNÁNDEZ QUINTANA.

Fueron padrinos la madre del novio y el padre de la desposada, y asistieron como testigos el ex ministro de Obras públicas, don Joaquín Sánchez de Toca, el actual director general de Obras públicas D. Diego Arias Miranda y el ex subsecretario D. Marcial González de la Fuente y D. Melchor Palau, profesor de la escuela de Ingenieros.

TELEGRAMAS OFICIALES

Barcelona 17.
Carece de todo fundamento el rumor acogido por la prensa de haberse verificado en esta capital una reunión de representantes anarquistas.

Torrelavega 14.
Las crías de cerdo, baratas, pues las que antes se pagaban a 20 y 25 pesetas, ahora no valen más de 15; el tocino se vende a 15 pesetas arroba.

Salamanca 13.
Bueyes de labor, de 1.800 a 3.000 reales uno; novillos de tres años, de 1.800 a 2.800; vacas cortales, a 1.000.

Madrid 19.
Señores del desbaste, a 50 reales uno; id. de seis meses, a 120; id. de un año, a 282.

Madrid 19.
Piel de cabrito, a 78 reales docena; id. de liebre, a 12; id. de conejo, a 4, solicitadas.

Madrid 19.
El mercado firme. Los campos bien.

LA HACIENDA INGLESA

Toda la prensa hace comentarios acerca de los proyectos que, con ocasión de la reapertura del Parlamento, presentará hoy a las Cámaras el ministro de Hacienda, mister Hicks Beach.

Es opinión general la de que el ministro propondrá un empréstito de treinta millones de libras, destinado a pagarse

LA CUESTIÓN DE SUBSISTENCIAS

Hemos de ocuparnos preferentemente de todos los asuntos concernientes a la cuestión de subsistencias, y estando ahora en estudio, por parte de las autoridades, el abastecimiento de carnes y la subida del precio de este artículo, dedicaremos, en primer término, nuestra atención a estos particulares, que estimamos de grandísimo interés para el vecindario.

En el último número del periódico *El Corredor*, órgano de los trabajadores, aparece una carta suscrita por D. Eufes de las Horas, en la que se consigna que hace unos ocho meses debió elevar el precio de las carnes al por menor, y al efecto, se reunieron las juntas consultivas y ciertas personalidades del gremio de cortadores.

De aquí que el aumento de precio estaba en el período de incubación, hasta que llegó a efectuarse en forma tal que acusa una excesiva subida, que alarmó a todo el vecindario.

Antes de proseguir nuestro trabajo, copiamos el estado de los mercados en varias provincias.

He aquí algunos datos y noticias pertinentes al caso, los cuales recomendamos al alcance.

En Lugo ha bajado 20 céntimos de peseta en kilo el precio de la carne.

En el mercado de reses de Sevilla se cotizaron el día 14, los toros, bueyes y vacas, de 1 65 a 1 80 el kilo; erales de 1 80 a 1 90; terneros de 2 20 a 2 50.

Precios al público: reses mayores, de 1 60 a 2 pias. kilo; terneros, de 2 75 a 3 50; barnero y oveja, de 1 40 a 1 60.

Las crías de cerdo, baratas, pues las que antes se pagaban a 20 y 25 pesetas, ahora no valen más de 15; el tocino se vende a 15 pesetas arroba.

Salamanca 13.
Bueyes de labor, de 1.800 a 3.000 reales uno; novillos de tres años, de 1.800 a 2.800; vacas cortales, a 1.000.

Madrid 19.
Señores del desbaste, a 50 reales uno; id. de seis meses, a 120; id. de un año, a 282.

Madrid 19.
Piel de cabrito, a 78 reales docena; id. de liebre, a 12; id. de conejo, a 4, solicitadas.

Madrid 19.
El mercado firme. Los campos bien.

La cuestión de las carnes ha dado motivo a reuniones con la autoridad local, de ganaderos y cortadores.

Un periódico dice: «Solución del público.—Pagar, callar, y lo más, lo más, esperar. Pasado un mes, nadie se acuerda del conflicto.»

Es verdad. No hace muchos meses parte de la prensa ocupó columnas enteras publicando las opiniones de los ganaderos, de los abastecedores y de los vendedores al por menor.

Se escribió mucho y se adujeron razones de peso y valla para demostrar que el Municipio correspondía la mayor parte de las responsabilidades, obligando a los dueños de reses a no enviar ganado.

—Esa es, efectivamente, una buena noticia.

—Por esto es por lo que tu padre no ha vuelto en seguida. Entrará en funciones definitivamente pasado mañana lunes. Según tengo entendido, Antonio ha agradado mucho a su nuevo patrón, y éste, a instancias de Manduit, ha prometido darle doscientos francos desde luego. Ya ves, hija mía, que tenemos suerte por todas partes... Con tal de que esto dure... Para terminar, tu padre ha quedado empleado allí, y se ha encargado de llevar un paquete que tenía que salir hoy para Cherburgo, como ya te he dicho.

—Comprendo—dijo Delfina.

Aquella noticia la alegraba y la entristecía a la vez.

Era feliz pensando que su padre había encontrado empleo en seguida, y le era molesto el que este empleo fuese debido a Javier Manduit.

—En último resultado—dijo Francisca,—ese imbécil de Javier nos ha hecho un favor. Delfina no contestó.

Las siete dieron en aquel momento. La señora Pascal se levantó.

—Las siete—dijo—vamos a bajar; ya deben estar de vuelta tu padre y tu tío. Fanchette va a servir la comida; vamos a comer, porque es necesario sustentarse, como dice Pedro; comeremos alegremente y con apetito y nos acostaremos temprano, porque también hay que descansar, ¿verdad? Mañana será día de alegría y veremos a Federico; vamos, hija mía, vamos.

Delfina se había estremecido al oír pronunciar el nombre de su primo, y siguió a su tía.

Un momento después, y acompañados de Antonio y Pedro, que efectivamente habían vuelto hacía unos minutos, y de las dos señoritas de la tienda, se sentaban a la mesa, sirviendo Fanchette la comida.

Francisca refirió lo mucho que la había admirado el trabajo de Delfina, cosa que encantó a Pedro.

—No faltaba más—dijo la buena mujer.—Todavía esperan buedos días a la familia Pascal!

—Esa es, efectivamente, una buena noticia.

—Por esto es por lo que tu padre no ha vuelto en seguida. Entrará en funciones definitivamente pasado mañana lunes. Según tengo entendido, Antonio ha agradado mucho a su nuevo patrón, y éste, a instancias de Manduit, ha prometido darle doscientos francos desde luego. Ya ves, hija mía, que tenemos suerte por todas partes... Con tal de que esto dure... Para terminar, tu padre ha quedado empleado allí, y se ha encargado de llevar un paquete que tenía que salir hoy para Cherburgo, como ya te he dicho.

—Comprendo—dijo Delfina.

Aquella noticia la alegraba y la entristecía a la vez.

Era feliz pensando que su padre había encontrado empleo en seguida, y le era molesto el que este empleo fuese debido a Javier Manduit.

—En último resultado—dijo Francisca,—ese imbécil de Javier nos ha hecho un favor. Delfina no contestó.

Las siete dieron en aquel momento. La señora Pascal se levantó.

—Las siete—dijo—vamos a bajar; ya deben estar de vuelta tu padre y tu tío. Fanchette va a servir la comida; vamos a comer, porque es necesario sustentarse, como dice Pedro; comeremos alegremente y con apetito y nos acostaremos temprano, porque también hay que descansar, ¿verdad? Mañana será día de alegría y veremos a Federico; vamos, hija mía, vamos.

Delfina se había estremecido al oír pronunciar el nombre de su primo, y siguió a su tía.

Un momento después, y acompañados de Antonio y Pedro, que efectivamente habían vuelto hacía unos minutos, y de las dos señoritas de la tienda, se sentaban a la mesa, sirviendo Fanchette la comida.

Francisca refirió lo mucho que la había admirado el trabajo de Delfina, cosa que encantó a Pedro.

—No faltaba más—dijo la buena mujer.—Todavía esperan buedos días a la familia Pascal!

padre los objetos de que éste tuviera necesidad en el momento.

Sin duda, Antonio, lo había echado sobre la silla, por la mañana, y había caído al suelo cuando habían estado arreglándolo ella y el portero.

La bolsa estaba abierta y vacía: el día anterior estaba llena.

Indudablemente Antonio había sacado de ella todos los papeles en el momento de levantarse.

—¿En dónde los había puesto?
—En el secreter seguramente.
—¿Habriase olvidado la llave?
—¿Por qué Delfina se vuelve tan precipitadamente a su cuarto después de haber dejado la bolsa sobre una maleta vacía?
—¿Por qué?
Porque de repente tuvo un pensamiento que quería arrojar de su mente, un pensamiento que la extrañaba haber tenido.

—Aprovechame de que estoy sola y de que esa llave está en la cerradura para abrir ese mueble!... ¡Ah! ¡no! ¡no! ¡nunca!—murmuró aterrada.

Y se sentó en una silla, fijando su mirada casualmente en el retrato de su madre.

—Protégeme!—dijo en tono suplicante.

Pero le pareció que un poder invisible le impulsaba, la dominaba, y acabaría por triunfar de ella.

Parecía que una voz interior la gritaba: —¡Anda! ¡anda! ¡abre ese mueble! Allí verás cosas que te interesan mucho y que es necesario que conozcas, porque puede muy bien suceder que ellas influyan en tu porvenir y en la dicha futura.

—¡No! ¡no!—exclamó Delfina casi vencida.

—¿Quizás llegue un día en que te arrepientas de haber sido tan tímida y pusilánime!—seguida diciendo la tentadora voz.—¿Qué peligro corres? ¿Por qué esa falsa delicadeza? Después de todo, un padre no debe tener secretos para su hija; si no lo hace así, su hija puede, sin ningún escrúpulo, tratar de conocerlos, y aprovechar la ocasión cuando ésta se presenta, como ahora. ¡Anda! ¡anda! ¡anda pronto!

—¡No! ¡no!—volvió a decir la joven.—¡No abriré ese mueble, no le abriré!

Peró le parecía, sin embargo, que tenía interés en escuchar aquella voz, pero un interés grande.

Tiene miedo de sucumbir a la tentación y busca un medio para sustraerse a ella.

padre los objetos de que éste tuviera necesidad en el momento.

Sin duda, Antonio, lo había echado sobre la silla, por la mañana, y había caído al suelo cuando habían estado arreglándolo ella y el portero.

La bolsa estaba abierta y vacía: el día anterior estaba llena.

Indudablemente Antonio había sacado de ella todos los papeles en el momento de levantarse.

—¿En dónde los había puesto?
—En el secreter seguramente.
—¿Habriase olvidado la llave?
—¿Por qué Delfina se vuelve tan precipitadamente a su cuarto después de haber dejado la bolsa sobre una maleta vacía?
—¿Por qué?
Porque de repente tuvo un pensamiento que quería arrojar de su mente, un pensamiento que la extrañaba haber tenido.

—Aprovechame de que estoy sola y de que esa llave está en la cerradura para abrir ese mueble!... ¡Ah! ¡no! ¡no! ¡nunca!—murmuró aterrada.

Y se sentó en una silla, fijando su mirada casualmente en el retrato de su madre.

—Protégeme!—dijo en tono suplicante.

Pero le pareció que un poder invisible le impulsaba, la dominaba, y acabaría por triunfar de ella.

Parecía que una voz interior la gritaba: —¡Anda! ¡anda! ¡abre ese mueble! Allí verás cosas que te interesan mucho y que es necesario que conozcas, porque puede muy bien suceder que ellas influyan en tu porvenir y en la dicha futura.

—¡No! ¡no!—exclamó Delfina casi vencida.

—¿Quizás llegue un día en que te arrepientas de haber sido tan tímida y pusilánime!—seguida diciendo la tentadora voz.—¿Qué peligro corres? ¿Por qué esa falsa delicadeza? Después de todo, un padre no debe tener secretos para su hija; si no lo hace así, su hija puede, sin ningún escrúpulo, tratar de conocerlos, y aprovechar la ocasión cuando ésta se presenta, como ahora. ¡Anda! ¡anda! ¡anda pronto!

—¡No! ¡no!—volvió a decir la joven.—¡No abriré ese mueble, no le abriré!

Peró le parecía, sin embargo, que tenía interés en escuchar aquella voz, pero un interés grande.

Tiene miedo de sucumbir a la tentación y busca un medio para sustraerse a ella.

—Pero cómo?
—¡Huir!
—¡Sí, eso es! ¡Huir! ¡es necesario huir!—se dijo a sí misma.

Se quitó el vestido con que había hecho todos sus quehaceres y se puso otro de calle. Dentro de un momento estará fuera de su casa y lejos de aquel mueble que no quiere abrir.

—Dentro de un momento estará al lado de su tía y habrá triunfado de aquella tentación! No habrá cometido una mala acción. Pero la voz... aquella maldita voz no callaba y es ya sarcástica.

—¡Tonta! ¡anda! ¡huye! ¡perderas la ocasión para siempre! ¡tu padre verá esta noche su desenojo y mañana estará cerrado y bien cerrado!... ¡y en cuanto a los objetos que contiene y que tanto te interesan, no sabrás nunca lo que son!—¡bah! ¡qué saca por consecuencia de esto, serás delicada?—¿quién sabe si no sufrirás mil torturas, que podrías ahorrarte si no te creyeras obligada a ser neciamente delicada? ¿Crees que comes una mala acción... ¿qué importa esto si redunda en provecho tuyo?—¡bah! otro cualquiera en tu lugar no tendría esos imbéciles escrúpulos. ¡Huye! ¡huye! ¡huye, puesto que lo has decidido! ¡y no quieres oír nada! ¡tiempo te queda para lamentar tu falta... pero ya será tarde!

Delfina se había ya arreglado y estaba dispuesta para salir.

Se levanta y se dirige al corredor que separa su cuarto del de su padre.

Delfina triunfa.

Ha podido pasar delante de la puerta del cuarto en que estaba el mueble resistiendo con verdadera heroicidad el impulso que sintió por entrar.

Ya llegaba a la puerta de la escalera y solo le quedaba que hacer un pequeño movimiento para salir.

—¡Valor! un poco de esfuerzo más.
—¿Pero cómo! ¿se ha detenido?
—¿Por qué?
Delfina prestaba atento oído.
—No hay nadie en la escalera!—murmuró—nadie!

La pobrecilla estaba muy pálida.

—¡Huye!—gritaba la voz mucho más sarcásticamente.—¡Huye ya! ¡Qué esperas?
Delfina desanda su camino y penetra en el cuarto de Antonio, dirigiéndose al secreter; pone la mano sobre la llave y la hace girar en la cerradura.

Antes de la llegada de Federico.

Las dos familias, Pascal y Villette, se habían retirado muy temprano para descansar.

Antes de la llegada de Federico.

Las dos familias, Pascal y Villette, se habían retirado muy temprano para descansar.

Antes de la llegada de Federico.

Las dos familias, Pascal y Villette, se habían retirado muy temprano para descansar.

Antes de la llegada de Federico.

Las dos familias, Pascal y Villette, se habían retirado muy temprano para descansar.

Unos achacaban la carnicería de las carnes en Madrid a diversas causas...

Hay que tener en cuenta que en Madrid los abastecedores se apropiaron de la cabeza, el hígado y otras partes de las reses...

La sociedad Unión de expendedores de carne, que tanto enorgullece a los abastecedores...

El Sr. Gómez, secretario del gremio de tabajeros, expuso una gran verdad. Aseguró que el pobre ha prescindido hace tiempo de la carne en su hogar.

Los abastecedores hielos en constar que NO HABLARON SOBRE EL PRECIO A LOS TABAJEROS. La afirmación que se hizo en esta ocasión...

Manifestó que muchos industriales, por muchos, vendían beneficiándose en el peso, que NO DABAN JUSTO.

Después, que ciertos cordones cometen un delito castigado en el Código penal, por cuanto que se apoderan de lo que no les pertenece...

A las autoridades corresponde adoptar medidas energéticas. Dicen que el Sr. Aguilera se encuentra dispuesto a apelar a todos los medios para dar solución al actual conflicto.

Por nuestra parte entendemos que a grandes males, grandes remedios. En lo único que tienen razón los abastecedores es en pedir que el sobro no pague el impuesto de consumos como si fuera carne.

Esos remedios los expone, incluso la instalación de tablas reguladoras. El Ayuntamiento cuenta con recursos para que los ganaderos acudan al mercado de Madrid.

CHINA

POR TELEGRAMA

DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR

El palacio de Walderssee ardiendo. París 18, 7:50. Un despacho de Pekín, publicado por la Agencia Havas...

En ese palacio residían ahora el generalísimo Walderssee y su Estado Mayor. Añade el despacho que algunos documentos se han salvado...

Se cree que hay una muerte en el incendio del general Schwarzwolf que ha desaparecido. —R. BLASCO.

LOS TRANVIAS, EL TELEFONO Y LOS CONTADORES ELECTRICOS

En los dictámenes que la comisión compuesta de los Sres. Scherzary, Rojas y Meruá elevada al ministro de Agricultura y Obras públicas...

Entendiendo la comisión que el problema del arqueo de los cables de tranvías y teléfonos es de difícil solución...

La conducción subterránea de los hilos aéreos ofrece grandes dificultades por la naturaleza del subsuelo de Madrid...

El procedimiento de aparatos automáticos para cortar la corriente en caso de accidente, tampoco ha recibido por completo la sanción de la ciencia...

La comisión reconoce también que ni dentro ni fuera de España existe procedimiento alguno para impedir en absoluto los accidentes que se trata de evitar...

dad de buscar algo que los amiore, exponiendo varios remedios. Son éstos el hilo protector, el tejadillo de bambú y los panchos de retención...

Señala luego las condiciones en que debe instalarse el hilo protector a cuenta de las empresas de tranvías y bajo la inspección de los técnicos del gobierno.

El tejadillo de bambú deberá colocarse en todos aquellos trozos en que no pueda colocarse el hilo protector.

Debe evitarse siempre que se pueda, el que como sucede frente al ministerio de Fomento vayan paralelamente los hilos telefónicos y los de trabajo del tranvía.

Determina, por último, la forma y puntos en que deberán instalarse los panchos de retención para evitar la caída de los cables en caso de rotura.

Señala después los medios mediante los cuales puede la empresa de teléfonos contribuir a la obra que se persigue. Sus obras deben ser sólidas, evitando los grandes espacios sin vistan...

También propone que se supriman las líneas telefónicas clandestinas y que se incaute el Estado, mediante indemnización, de las particulares.

El ministro de Agricultura, según ha manifestado ayer tarde, se propone llevar a la práctica con la mayor urgencia posible las soluciones propuestas en los anteriores informes.

PROVINCIAS

POR TELEGRAMA

Marejada política.

Madrid 17, 22:15. La prensa local ha publicado una carta de Silveira denunciando de la dirección de su política en esta provincia, excluyendo la circunscripción de Cartagena...

Esta carta ha sido muy comentada, pues por ciertas manifestaciones del Sr. González Conde se le consideraba alejado de su partido.

La marejada con motivo de las próximas elecciones es grandísima. —FRUTOS.

Adhesión de los estudiantes.

Zaragoza 18, 13:35. Los estudiantes oficiales y libres de Zaragoza han acordado adherirse a lo solicitado por sus compañeros de Madrid...

En la ejecución se distinguió notablemente Julia Sala. —ORTEGA.

Tempestad. —Una chispa. —Sustos y desmayos.

Córdoba 18, 11:30. Anoche descargó sobre esta población una horrosa tempestad, acompañada de abundante lluvia.

Muchas personas de las que se hallaban en el café sufrieron desmayos, y otras salieron a la calle dando gritos.

La detonación cuando se desprendió la chispa fue formidable y produjo gran espanto en toda la capital.

Carreras de caballos.

Córdoba 18, 11:40. Se ha reunido la Sociedad de las Carreras de Caballos, nombrando presidente al alcalde D. Jaime Aparicio.

Quedó designada la comisión que habrá de formar el programa para los próximos festejos, durante los días de la próxima feria de Nuestra Señora de la Salud.

Reunión obrera.

Zaragoza 18, 18:15. Se ha repartido una hoja dirigida a los jornaleros del campo, convocándoles para una reunión que habrá de celebrarse mañana.

En ella se tratará de asociarse para evitar los abusos que con ellos se cometen, especialmente el relativo a ser contratados en las plazas y en las calles para los trabajos...

El fiscal califica de lesiones graves, con la agravante de reincidencia, al acusado García cuatro meses y un día. La defensa alegó, en favor de su patrocinado, la atenuante de arrebatado, y ahora queda por ver si la Sala ha acordado el desistimiento.

Acaba de terminarse la vista de que ayer día cuenta. El fiscal, Sr. Bande, sostuvo que el hecho de autos constituía un delito de homicidio...

Robado el Sr. Castro los cargos hechos por el fiscal, solicitando un veredicto absolutorio. El jurado emitió veredicto de culpabilidad, apreciando una atenuante propuesta por la defensa.

Este veredicto ha producido buen efecto. —EL CORRESPONSAL. Animación de los obreros. Bilbao 18, 17:08. Sigue el entusiasmo entre los obreros para celebrar la próxima fiesta del primero de mayo.

El comité socialista prepara diversos actos para conmemorar que la fecha tenga gran resonancia. Se verificará un mitin, en que hablarán los principales elementos, y un banquete, en que tomará parte el orfeón del partido.

Se trabaja para que concurra a estos actos Pablo Iglesias, que se presenta candidato por este distrito. Los socialistas de la cuenca minera también conmemorarán con entusiasmo el primero de mayo. —MENCHETA.

Procedente de París ha llegado el general francés M. Rissler, que en breve saldrá para Madrid. Este nuevo saldrá de aquí el Sr. Díaz Morén. —MENCHETA.

Suicidio. Castellón 18, 12:22. Ayer fué hallado, pendiente de una cuerda colgada en una ventana de su domicilio, el vecino de Morella D. Manuel Gasión y Serrano, viudo, de setenta y un años y de oficio herrero.

Se ignoran las causas que hayan motivado el suicidio. —TELEFONO. Estreno de 'El loco Dios'. Badajoz 18, 2. Anoche se ha verificado el estreno del drama de Lohengrin, 'El loco Dios'.

La obra ha obtenido un gran éxito, siendo muy aplaudidas las principales escenas. En la ejecución se distinguió notablemente Julia Sala. —ORTEGA.

TRIBUNALES

Entre toreros. Por la sección cuarta han desfilaro esta tarde algunos individuos de los que gustan coleccionar y peinan chuletas, como ellos dicen.

El procesado también era émulo de Cúchares y Guerrita, y la cuestión que al banquillo llevó a Ramón García Benito, es de las del oficio.

Benito contrató como matador una corrida de toros en el vedado pueblo de San Sebastián de los Reyes, y enterado de ello su colega Pedro Domínguez (El Sochantre) escribió al alcalde de aquel, manifestándole que el torero ajustado, no tenía nada de lo que necesita un hombre que a toros se dedica...

Llegó a conocimiento del procesado la librería empleada por su compañero para desorientarlo, y después de cumplir el compromiso contratado, bien o mal (lo ignora) regresó tranquilamente a Madrid.

El 18 de agosto último, estaba en la calle de Sevilla esperando a algún empresario, cuando tropezó con el Sochantre, a quien increpó por la conducta que con él había seguido; a Domínguez no le satisfizo mucho que se le recombinara delante de gente del oficio, y dispuesto a sostener su competencia en todos los terrenos, levantó la mano, con la intención no muy buena, de señalar algo en el carrilero de su contrario.

Benito, perdiendo la serenidad, enarbó el bastón que llevaba, dando al que le insultó un palo bastante bien, según declaraba un testigo presencial.

El fiscal califica de lesiones graves, con la agravante de reincidencia, al acusado García cuatro meses y un día. La defensa alegó, en favor de su patrocinado, la atenuante de arrebatado, y ahora queda por ver si la Sala ha acordado el desistimiento.

Se trata de un atentado de los anarquistas. De quince niños que resultaron heridos, cuatro se hallan en gravísimo estado.

También hay un soldado mortalmente herido. —HOLDZMAN. Una interpelación sobre las palabras del archiduque. Viena 18, 13:50. Se asegura que las declaraciones del archiduque Francisco Fernando darán lugar a una ruidosa interpelación en la Cámara, por ser la primera vez que el heredero de la Corona hace declaraciones políticas. —MULLER.

Telegrafían de Malta diciendo que la primera división de la escuadra inglesa del Mediterráneo visitará en el próximo mes de mayo los principales puertos de Italia. Esta visita coincidirá con las fiestas marítimas que se celebren con ocasión de la botadura del nuevo acorazado Regina Margherita. —MARIO.

Según noticias de San Petersburgo, el número de los obreros declarados en huelga en aquella capital asciende a 80.000, y las riñas entre la policía y los huelguistas son frecuentes. En Wiborg (Finlandia), el pueblo se ha declarado en abierta rebeldía, saqueando y quemando parte de la ciudad.

Se necesitó la intervención del ejército para dominar a los tumultuosos. —MULLER. Factorías yanquis. —En Manila y Cavite. Londres 18. The Morning Post publica hoy un despacho de Washington, diciendo que el gobierno de los Estados Unidos está llevando a cabo el proyecto de establecer depósitos de carbón en todas las partes del mundo.

Adiende en breve serán transformados en depósitos los puertos de Manila y Cavite. —FABRA. Ed la embajada española. —Una broma de mal gusto. París 18. Un periódico de París anuncia que esta madrugada los guardias de la paz desbarataron detrás de la puerta de entrada de la embajada de España una caja de hojalata de la cual pendía una mecha apagada.

Hemos procurado adquirir informes en la Prefectura de policía sobre el particular, y según ellos se trata de una broma de mal gusto. En efecto, se encontró una caja de hojalata, no esta madrugada sino anteañoche, la cual no encerraba ninguna materia explosiva. —FABRA.

Los soldados turcos les rechazaron en un encuentro, haciéndoles un muerto y un herido. —HARRY. Detalles de la explosión. —Atentado anarquista. —Los heridos. Berlín 18, 13:47. La indagatoria practicada por las autoridades acerca de la terrible explosión ocurrida en la Iglesia de San Miguel, de que ya di detalles, parece demostrar que

En un discurso, dirigido a una diputación de la asociación católica el archiduque Francisco, heredero de la Corona, se ha declarado dispuesto a apoyar todas las medidas que vayan destinadas a combatir las tentativas contra el catolicismo o a producir desorganización en el imperio.

Estas declaraciones del archiduque han causado impresión extraordinaria en todas partes. —MULLER. Las grandes huelgas. Nueva York 18, 7:10. Se ha declarado la huelga general en las fábricas de Pittsburg, acordada por el sindicato del acero.

Si la huelga se extendiera a las demás fábricas que pertenecen al sindicato, los huelguistas pasarían de cien mil. —AZOR. Las manifestaciones contra Rusia. París 18, 9:26. Telegrafían de Ginebra que en una indagatoria practicada por las autoridades suizas ha quedado demostrado que las recientes manifestaciones de hostilidad contra el consulado de Rusia se debieron únicamente a la agitación de algunos agentes rusos que provocaron los desórdenes. —R. BLASCO.

En la frontera. —Combate entre turcos y búlgaros. Londres 18, 8:17. El Morning Leader publica un telegrama de Viena, diciendo que numerosos búlgaros, perfectamente armados y equipados, han franqueado la frontera turca en Akkasis.

Los soldados turcos les rechazaron en un encuentro, haciéndoles un muerto y un herido. —HARRY. Detalles de la explosión. —Atentado anarquista. —Los heridos. Berlín 18, 13:47. La indagatoria practicada por las autoridades acerca de la terrible explosión ocurrida en la Iglesia de San Miguel, de que ya di detalles, parece demostrar que

Y durante diez minutos más, Delfina, pálida y convulsa, siguió su tarea... el cofrecillo permaneció cerrado. —¡Oh, ver los papeles que había ocultado allí Antonio. Porque no cabía duda, los papeles de la bolsa estaban allí. De repente Delfina colocó precipitadamente el cofrecillo en el sitio de donde la había tomado. Tan trémula estaba que apenas podía volver a poner el cajón en su sitio, aunque al fin pudo conseguirlo. Después cerró la tapa y dio vuelta a la llave, yéndose corriendo a su cuarto. Aquella vez estaba segura de haber oído ruido en la escalera. Alguien subía. —¿Pero qué importaba ya? No podían sorprenderla cometiendo aquella falta. —Estaba sosegada y tranquila; admirándose ella misma de su habilidad. Nunca se habría creído capaz de tanta viveza y disimulo. Se colocó delante de la biblioteca, y fingió arreglar los volúmenes. La puerta del cuarto se abrió, sintiéndose ruido de pasos en el pasillo. Después apareció la señora Pascual. Delfina tuvo tiempo de recomponer su emoción: ya el tiempo se agotaba. Parecía dedicada tranquilamente a arreglar los libros. —¿Es posible! —exclamó Francisca admirada. —¡Vaya una transformación! Y esto lo has hecho tú? Ya se conoce que eres de la familia. Por lo que yo ve, hay que confesar que te cunde mucho el trabajo; todo lo has puesto en orden en un momento! Yo creía que no iba a encontrar todo esto revuelto y veo, por el contrario, que parece un museo. La joven se sonrió y dijo: —¡Oh, por favor! El portero me ha ayudado mucho. —¿En dónde están los cajones? —¿El señor Fritz los ha bajado a la cueva? —¿Bien. De todos modos, has trabajado mucho. Estarás cansada. —No, tía, yo estoy a punto de irme. —¡Oh!... entonces eres una perla! ¡Caramba, eso me alegra mucho! Si... imagínate que yo me figuraba que tú no sabías más que pintar, tocar el piano, escribir, bordar y entregarte a esas ocupaciones de las grandes señoritas... y ahora me encuentro con

que eres una buena mujer de casa, que hace todo por sí misma sin cansarse... vaya, con lo que había que hacer aquí... Si, si, hija mía; por eso te he dicho que eres una perla, estoy encantada... ven, ven que te dé un beso. Y la señora Pascual besó cariñosamente a su sobrina y siguió diciendo: —¿Qué contento se pondrá tu tío cuando se lo cuente! —Yo lo estoy con que te estás satisfaciendo. —¿Satisfaciendo! sí que lo estoy de veras, ya lo creo... estoy tranquila respecto a ese punto. Francisca miraba en su alrededor, examinándolo todo: muebles, cuadros, bibelots y bibliotecas. —Todo está limpio y brillante... ¿has hecho tú estos dibujos? —Sí, tía, yo los hice. —¿Y este retrato de tu madre? —¡También! —¡Pero tú eres una verdadera artista! Este retrato es magnífico. Buena diferencia con las tonterías que pinta Noemí Manduit. —A falta de otras condiciones, este retrato de mi pobre madre tiene parecido; refleja bien la expresión algo triste de su dulce fisonomía. —Y esas flores, ¿las has pintado tú también? —Sí, tía; pero debo confesar que han sido retocadas por mi madre, que era una verdadera artista. —Da ganas de cogerlas... ¿y este paisaje? —Es obra de mi madre... un rincón de los alrededores de Sarreguemines. —¡Un verdadero museo! Está bien colocado... estoy muy contenta de ti, hija mía. —Mucho me alegra, tía. —Con un poco más trabajo estais instalados completamente; te aseguro que estoy maravillada... parece que habeis llegado hace quince días. Cuando pienso como estaba esto esta mañana! Francisca pasó al cuarto de su hermano, lanzando nuevas exclamaciones de sorpresa. La buena mujer estaba verdaderamente encantada. Después se volvió a la pieza en que estaba Delfina. —¡He hecho muy mal en consumirme tanto! —siguió diciendo alegremente. —Figúrate que nunca jamás ha habido más movimiento en la tienda. Tu venida me ha traído la suerte, indudablemente. Hoy he vendido más de

quinientos francos. Hemos recibido más de cuarenta clientes. —Me alegra mucho. —¡Sí, y yo también! Esto, sin embargo, no era un inconveniente para que me estuviese consumiendo por tí, pensando en lo que estas haciendo aquí arriba; pero me era imposible moverme de allí, las dos señoritas y yo no eramos bastante. Cuatro parroquianos que servir a la vez, y cuando se marchaba uno venía otro... yo me estaba consumiendo porque te había prometido que Fanchette vendría a ayudarte y tuve que enviarla a llevar tres ramos y una cesta que hubo que hacer en seguida. Y después de todo esto la hora del correo... había que escribir ocho cartas y esto me privó de la ayuda de la cajera... si cada una hubiéramos tenido cuatro manos aun no nos habría sobrado. Así es que cuando he subido estaba intranquila, y todo por nada... mi Delfina lo ha hecho todo sola y había trabajado de firme. ¿Cuánto mejor estaría el mundo si hubiera muchas más! Francisca se había sentado y miraba a su sobrina, que seguía arreglando los libros, admirándola como si fuese la primera vez que la viese. La encontraba áirosa, esbelta y distinguida. Todos sus movimientos eran graciosos. —Me alegra mucho de verte satisfaciendo a tu tía. —¡Dijo Delfina. Después de un momento de silencio añadió: —No te parece, tía, que tardas mucho mi padre, no le he visto desde ayer. —¿Pero si ha venido hace media hora! —¡Ah! —exclamó Francisca. —Pero me he distraído al llegar aquí, y me he olvidado de hablarte de ello. —¿Y cómo es que no ha subido? —Ha ido a la estación de San Lázaro, que está aquí cerca, con tu tío, que vino casi a la vez que él, y le ha acompañado para que no perdiese el tiempo en preguntar, y tenía mucha prisa. —¿Mucho prisa? —Sí... estoy tan... Debiera haber empeñado por darte la buena noticia. —¡La buena noticia! —Indudablemente. Tu padre ha quedado recibido en su empleo en el momento de presentarse con el señor Manduit, y como había mucho que hacer en casa del nuevo patrón de Antonio, le ha solicitado que se quedara para ayudar en algo.

por Anton, que presenciaba estas lúgubres diligencias por primera vez. Encontraron los doctores por el cadáver de Dionisia. Examinaron conienzadamente la herida. Esta va de izquierda a derecha, y no de derecha a izquierda, como algunos periódicos han dicho.

Presenta nada menos que seis incisiones en la parte alta del cuello, y después un tajo de 18 centímetros de longitud, muy penetrante al principio y terminando en disminución. La opinión de los doctores es que Dionisia se suicidó con el cuchillo de postre, pues las seis heridas incisas que se infliró antes de desgarrarse el cuello vienen a demostrarlo, porque a ellas se adapta perfectamente el arma en cuestión.

En el estómago no tenía residuos alimenticios de ninguna clase. Siguiendo su estudio sobre el cadáver, descubrieron en la masa encefálica síntomas de epilepsia. El informe de los forenses, con las conclusiones, lo presentarán mañana al juzgado.

Ayer se han concurrido a prestar declaración, afirmando terminantemente que se trata de un suicidio. Este viene a demostrar que la impresión adelantada por LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, de que se trataba de un suicidio, era la cierta.

Además, existen casi pruebas concluyentes del suicidio. Aparte de la monomanía suicida que imperaba en su familia—su madre se ahoró, y una hormana suya se degolló como ella,—existe el testimonio de Francisco Fernández, que fué uno de los primeros en ver el cuerpo de Dionisia sentado e recostado, ya lleno de sangre, en la puerta del corralón.

Al acercarse para ver lo que aquello era, sintió que se desdormía el cerrojo de la puerta. —¡Veo! —¡Auxilio! —Exclamó Fernández. —¡Aquí hay una mujer degollada!

El Juan Rey, que salía en aquel momento para ir a su trabajo, llamó a su mujer, y al abrir la puerta del corralón, el cuerpo, ya casi cadáver, de Dionisia, cayó hacia atrás, llenando de sangre el quicio de la puerta. El punto oscuro que hay en este asunto es la conducta del Juan Rey.

Este, lejos de ayudar o auxiliar a Fernández en su obra de misericordia y de quedarse cuidando el cuerpo de Dionisia hasta que llegaran los guardias, dejó allí a su amante, marchándose al trabajo.

Luero, poseído de ese terror insano que a la justicia tienen las gentes ignorantes, dijo que nada sabía y que nada había visto, complaciendo al asunto con su falso testimonio. Por eso no se lo ha puesto en libertad. En cambio, la Vicenta San Martín está ya en su casa desde esta mañana.

Por cierto que al ir a su pobre choza con sus dos hijos, uno de pecho y otro de tres años, las vecinas de aquellos barrios, impresionadas con la idea de que ella y Juan Rey eran los asesinos de la monomanía Dionisia, proferían un conflicto. Posadas aquellas mujeres de gran indignación, se congregaron ante la puerta del corralón, gritando: —¡Asesinos! ¡Perros! —Y otra infinidad de frases por el estilo.

No contentas con esto, arrojaron gran cantidad de piedras contra la puerta y contra la choza que hay en el canal, donde vive miserablemente aquel matrimonio ilegal.

Por cierto que la Vicenta, del disgusto de verse presa, se quedó sin poder amarrar a su pequeño, el cual atronaba los calabozos del juzgado con sus gritos, hasta que, enterado el Sr. Martín Ruiz, mandó que llevaran a aquella desgraciada madre, víctima de su ignorancia, leche con que alimentar a su hijo.

Ante el juez de instrucción han declarado ayer tarde los dueños de la panadería situada en la calle de Malasaña, donde Juan Rey trabajaba. Las referencias de estos testigos han sido completamente favorables para Rey, afirmando que éste trabajó todo el día del jueves.

En vista de estas manifestaciones, y no habiendo resultado cargo alguno contra Juan Rey, éste ha sido puesto en libertad a las cuatro y media.

Otro de los puntos que restaba esclarecer, era el referente a las manchas de sangre halladas en una baldosa y en una faldita perteneciente esta última a Vicenta San Martín. Los Sres. Bueno y Maestre han examinado hoy mismo dichas manchas en el laboratorio que a expensas de los médicos forenses han montado en el palacio de los juzgados.

El examen hecho ha demostrado que las manchas de referencia son antiguas. Para hoy están citados a declarar los médicos Sres. Valdivieso y Toledo, quienes

